

che tan pura, de sustento tan provechoso? Ya se responde con aquella palabra: *Electa como el Sol*; porque como el Sol comunica luz, y resplandor, y calor à todos los vivientes, sin negarse à unos, y concederse à otros, así MARIA Santissima por este medio, como Amantissima, Piadosissima, y Clementissima Madre, comunica mysticamente su candidissima Leche à los Justos, y Pecadores; à todos ama como Madre, y convida con este suave Licor con sus afluencias divinas; à los Justos, para que perseveren, y mejoren; à los Pecadores, para que se enmienden, y remedien: Y así como la Madre, que al hijo enfermo ruega con el pecho, y si no tiene fuerza para tomarlo, ella le destila la leche, para que la passe, y beba; así esta Madre benignissima à sus hijos los Pecadores les ministra la Leche, que ellos, ni apetecen, ni tienen fuerzas para tomar el pecho; pero si dichosamente pasan esta Leche, seguro tienen el remedio, sin duda mejorarán, y vivirán, esto es, si abrazan la devocion de esta su Madre amorosissima, si oyen sus inspiraciones, y llamamientos, si atienden à tal Madre, y à ella acuden por remedio: *Qui me invenerit, inveniet vitam, & habebit salutem à Domino.* Es tambien MARIA Santissima como un Esquadron bien ordenado, y siendo tan mansa, y benigna, dice que es terrible; más esta terribilidad, y fortaleza, le conviene à sus hijos los hombres; porque siendo de su naturaleza tan delesnables, y flacos, sirvelles de defensa MARIA Santissima su Madre, que pelea sus batallas, y vence sus enemigos; y es Torre, y Muro para guardarlos, y defenderlos de los encuentros, y assaltos.

O Dios misericordiosissimo, Padre piadoso, y providentissimo! Alabamoste Señor, y bendecimoste, porque criaste à MARIA Santissima tan hermosa, tan per-

perfecta, prevenida por tu poderosa mano con lo mas Santo, mas admirable, y lo mas excelente, para Madre de tu Unigenito humanado, y para Madre de los miseros, y necesitados hijos de Adan, que tal Madre necesitaban, y tan fuerte defensora, para que no se malograran en ellos tus finezas, tu charidad, la Redempcion, y libertad, que les mereció tu Hijo Jesu-Christo nuestro Señor con su Preciosa Sangre, que adquirió de la Leche, que de MARIA Señora nuestra recibió. O MARIA Santissima, alabamoste Señora, y convertidos à Ti, te damos gracias por la dignacion con que nos admities por hijos, sin desdeñarnos por ser Pecadores; y verte exaltada à la dignidad de Madre de Dios, sin cansarte de abogar por hijos tan desconocidos, è ingratos; pero ya, Señora, y Madre nuestra, venimos à Ti reconocidos de nuestro yerro de no aver antes acudido al remedio de nuestros males, à la fuente de nuestra salud, y vida, à tu Leche Purissima: bañanos con ella, y purificanos, para merecer los agrados del que concebistes en tiempo, siendo engendrado eternamente del Padre.

CAPITULO II.

Deuda en que le estamos à MARIA Santissima por aver criado à sus Pechos Sacratissimos à Jesu-Christo nuestro Redemptor.

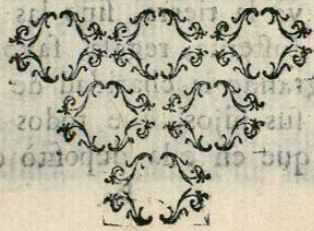
CRiò Dios el Parayso terrenal, y puso en el quatro Fuentes que le regaran, para la conservacion de las delicias de que estaba adornado; Criò à MARIA Santissima Parayso celestial en que

que se dió el Arbol de la vida Christo JESUS, que mató la muerte, y destruyó la causa de ella, que fue el pecado, y puso en este nuevo Parayso otras quatro Fuentes para conservar este Arbol, y fruto de vida; dos que le conservaran, que son las dos Fuentes de su Leche purissima en sus dos castissimos, y virginales Pechos, con que le alimentó, y aumentó la Humanidad Santissima; y dos que lo regalaran, que fueron las crystalinas Fuentes de sus hermosos Ojos. Más quanto debemos à MARIA Santissima por este alimento, que ministró à Jesu Christo nuestra salud, y vida? Le debemos el que su Hijo Santissimo satisficiera à su Padre por nuestras deudas, y pecados, dando la vida, que MARIA SS. conservó con su Leche dulcissima, y candidissima! Le debemos el exemplo que nos dexó en su vida, la doctrina, los milagros, la Institucion de los Santos Sacramentos! Le debemos el tener Maestro, Redemptor, Salvador, y todo nuestro remedio, y todo debido à la Leche con que le crió, y sustentó: Más no solo le debemos los hombres à esta Leche purissima tanto como vemos, debenle los Angeles la expectacion en que estaban allá en la gloria, donde no ay ni entra la esperanza; entonces la tenian, porque esperaban que bolviera el Redemptor cargado de despojos à abrir los Cielos, para que entraran en ellos los hombres, y quedaran abiertos para todos, hechas las paces, y quitados los justos enojos, que el Padre tenia con los mortales. Esto esperaban los Angeles, y lo consiguieron por la Leche de MARIA Santissima, que conservó con ella la vida del Triunfador, Rescatador victoriosissimo, y assi se vido el Cielo mystico de MARIA mas suave, y delicioso, que el Manna que del Cielo llovía à los Israélitas. O Leche Sagrada de MARIA Virgen Purissima, ó Fuentes de inestimable precio

cio, y valor, que sustentaste, y criaste al mismo Hijo de Dios! Tu Leche, Señora, es Leche de Dios, y Dios es de tu Leche; assi como con todo rigor de maternidad eres Madre verdadera de Dios, y assi mismo tu Leche sustentó al mismo Dios, y fue causa de mantener la vida de Jesu-Christo, para tanta gloria de Dios, gozo de los Angeles, remedio de todo el genero humano, quedando essas Fuentes para dar salud, consuelo, y esfuerzo à todos los que beben de ellas, que experimentan tu dulzura, tu espiritu para quitar las acedias de la culpa, las amarguras del veneno, y hallar en ellas la vida.

No menos dulces, y provechosas son las otras dos Fuentes de este Parayso celestial, que son las de sus Ojos Purissimos. Es MARIA Santissima Aurora del Sol Divino, que en sus bellos brazos nació, y no avia de faltarle este rocío à la mejor Aurora, para prevenir la tierra de los corazones, en que los ardientes rayos del Sol de Justicia ayian de herir, eran necesarios para templar los divinos ardores; porque liquidandose estas crystalinas Fuentes en su presencia, le detienen en sus justas venganzas contra los impios, y reveldes, y le convierten en benignidades, y piedades. Como MARIA Santissima toda se comunica à sus hijos, y todas las influencias de gracias, dones, y privilegios que goza, reparte provida, y liberal, como Madre amantissima en sus hijos los Pecadores, vierte estas avenidas tan copiosas por estas quatro Fuentes de sus Pechos virginales, y hermosos Ojos, para regar, y fecundar, no yà la tierra, sino las Almas de sus hijos, à quienes sustenta, regala, favorece, sana, y ampara. Es tan grande la charidad de MARIA Santissima para con sus hijos, que todos sus meritos, todos los thesoros, que en ella depositó el todo Poderoso,

todo lo inclina à favor de sus hijos, y tiene especial gloria de comunicarse tan profusamente à los hombres: Toda la gracia, que en sí encierra, la derrama por sus benignos labios, y siendo tan humilde, parece le arrebatara el amor à sus hijos, y derrama su gracia por su celestial boca, explicandoles lo que es, y lo que puede, para animarlos à que acudan à su Madre, y de ella esperen su remedio. Díciles, pues, por el Eclesiástico: *Ego feci in caelis, ut oriretur lumen indeficiens, & sicut nebula texti omnem terram. Ego in Altissimis habitavi, & thronus meus in columna nubis gyrum caeli circūdi sola, & profundum abyssi penetravi, & in fluctibus maris ambulavi, & in omni terra steti.* Pues quien no tomara aliento, viendo lo que puede su Madre, su Abogada, y Benefactora, y que donde quiera que esté, allí la halla presente para darle la mano, y favorecerle. Ea, dice MARIA à sus hijos: *Transite ad me omnes, & implemini spiritus enim meus, super mel dulcis, & hereditas mea super mel, & favum.* Oigamos todos este convite, lleguemos à nuestra Madre, acérquenos à las abundosas Fuentes de sus melifluos Pechos, seremos llenos de su espíritu, gozaremos de la heredad de nuestra Madre, que nos viene de derecho, y seremos embriagados con este Panal tan dulcísimo, y nos libraremos de las amargas aguas de las sifternas inmundas, en que antes bebíamos: *Qui audit me, non confundentur, & qui operantur in me, non peribunt.*



CAPITULO III.

Privilegios de la Leche de MARIA Santissima à favor de sus hijos los Pecadores.

Privilegio es del sinamomo destilar tan suave licor, y por él es conocido su valor: Mayor, unico, y raro es el privilegio de MARIA Santissima de destilar por las Fuentes de sus castísimos, y virginales Pechos un licor, que tiene lleno el Cielo, y la tierra de sus fragancias, y que se conosca este prodigioso Arbol, no solo por el fruto de su Vientre sobre celeste, sino tambien por el Licor, que de él mana tan dulce, regalado, y amable, y que con él se regaló el mismo Dios humanado, y quedaron estas Fuentes para riego de la Iglesia Santa, la que en naciendo puso Jesu-Christo en brazos de su Sagrada Madre, para que la sustentara, fomentara, y aumentara con sus Pechos Soberanos: Y si no, diganlo los Santos Apostoles, à quienes acudia en la ausencia de Jesu-Christo por su Ascension à los Cielos la Virgen MARIA, aqui hallaban con abundancia el magisterio, y doctrina de JESUS su Hijo amantísimo: Digalo los primitivos Fieles, donde hallaban el consuelo, y el progreso en la nueva vida, que por el Baptismo gozaban: Digalo aquel siglo de oro, que tanto resplandece, y resplandecerà; aquel dilatarse la Iglesia por todo el Mundo tan en breve, que era sino gozar de los brazos de su Madre, sustentarse con la Leche de sus Pechos, y recibir con ella tanta fortaleza? Pero digalo su mismo Hijo Jesu-Christo, que confió de ella su Corazon en aquella palabra, con que le entregò todo el gremio de la Iglesia: *Mulier ecce Filius tuus.*

Pues què mas se ha de decir, ni con que palabras ponderar mejor la importancia de esta filiacion?

Otro privilegio de la Leche de MARIA Santissima, fué su conservacion de ella, aún despues de resucitada, y gloriosa en los Cielos: Digalo el Grande Padre de la Iglesia San Augustin, à quien apareciendosele Christo nuestro Señor, y su Madre Santissima à un tiempo, le ofreció el Señor la Sangre de su Costado, y la Señora la Leche de sus Pechos; y hallandose el Santo con ardientes deseos de beber de tan maravillosas, y dulces Fuentes, pufese en medio, y à un tiempo bebió el amor en Christo, y la dulzura, y pureza en MARIA: Digalo tambien San Bernardo, quien mereció beber en tan suaves Fuentes, dexandolo todo melifluo, y suave: Testigo es tambien nuestro Padre Santo Domingo, que con este Licor, no solo cobró las fuerzas del cuerpo, que avia rendido à el rigor de la sangrienta disciplina, sino que quedó tan esforzado, y animoso, que peleó, y venció la heregia, y plantó en el Mundo el Jardin del Santissimo Rosario, que tiene poblado el Cielo de frezcas, y hermosas Rosas: Hallase lo mismo en la vida del Potentoso San Cayetano, que despues que gustó el Nectar dulcissimo de los Pechos de MARIA, quedó tan esforzado, y animoso, como cobardes los Demonios, que no se atrevieron à entrar en combate con el Santo, temiendo su ruina: Digalo tambien un Venerable Sacerdote, que se halla en el Libro intitulado: *Favores de MARIA à sus devotos*, el qual empleaba dichosamente su lengua, y labios en alabar continuamente à MARIA, que tan digna es de ser alabada; sucediote enfermar gravemente de un accidente, que le comia la lengua, y labios, que el sentia mas por no poder pronunciar las alabanzas de su Señora, que por lo que

pa-

padeçia; pero no pudiendo tan Piadosa Madre sufrir el vér tan maltratada la boca de el que tan bien la empleaba, é aqui, que baja del Cielo cercada de Angeles à visitar à su tierno, y amado Hijo, y descubriendo sus castissimos Pechos, le roció con su candida Leche los labios, diciendole: *No es razon, hijo mio, que assi se coma la lengua, y labios, que has empleado en alabarme*, dexandolo sano, regalado, y con las gotas de rocío tan peregrino, estampadas en sus labios, que nunca se le borraon, continuando el feliz, y dichoso Sacerdote con mas dulzura, y continuacion las alabanzas de su Gloriosa Madre, y Bienhechora. Lee se tambien en la Historia de la vida de la Venerable Madre Maria Villani, que para hacer el Señor su Corazon bolsa del divino amor, la llenó de la Sangre de su Costado, y de la Leche de los Pechos de su Madre Virgen; pero fuera de lo que se cuenta en esta, y en otras Historias, de la Leche de los Sacratissimos Pechos de MARIA, vemos, que Dios nuestro Señor conserva todas las cosas que crió, y hizo para su gloria, y provecho nuestro; pues como no avia de conservar aquella Leche de que resultò tanta gloria para su Magestad Divina, y la misma Señora, que cede en grande honor, honra, y gloria suya, aver sustentado, y criado à sus Pechos à el mismo Hijo de Dios, y suyo; cede en grande utilidad de la Iglesia Santa, y sin duda, de gloria accidental à todos los Bienaventurados; vemos, que Jesu-Christo nuestro Señor conserva en su Cuerpo glorioso las señales de sus preciosas Llagas, en testimonio de que es nuestro Redemptor. Buen testigo de esto es Santo Thomàs; pues como no ha de conservar en MARIA Santissima la Leche de sus Pechos, en testimonio de que es su Madre verdadera, y que le crió, y sustentó à sus Pechos.

Ala-

Alabemos à Dios en MARIA, y gozemonos de sus privilegios, y prerrogativas todas à favor nuestro, todas para ampararnos, y socorrernos con amor mas dulce, y tierno, que de Madre; pero si MARIA Santissima ofreció, y dió su mismo parto, el fruto de su Vientre, el Hijo unico, y amado, Hombre, y Dios, para el Sacrificio de la Cruz, para que muriera, y con su Muerte nos diera vida, como no nos dará su favor, su patrocinio? Como nos negará la adopcion de hijos, y la Leche de sus Pechos para criarnos? Como no ha de emplear todo el caudal de sus meritos, de su gracia, para levantarnos, y ayudarnos à conseguir la vida eterna? Pues qué hacemos, como no nos levantamos, y como verdaderos hijos no la predicamos *Admirable*, y la confesamos Reyna, Amparo, y Refugio nuestro? No ay palabras con que alabamos dignamente, ni llega nuestra alabanza à tu merecimiento, ó Beatissima Virgen MARIA, ni à lo que todos te debemos; pero Tu, Señora, puedes socorrer nuestra necesidad, y darnos la mano, para correr en pos de tus unguentos, y participar de tus frutos, de tus virtudes, y gracia.

CAPITULO IV.

Del modo mystico con que MARIA Santissima comunica, y dà su Sagrada Leche à sus hijos los Pecadores.

Plantado un Arbol no viviera vida vejetativa si le faltara riego, y la tierra seca no fructifica, por esso provida la naturaleza puso en los pechos

chos dos fuentes, para que en naciendo los Niños les sirva, como de riego aquel sustento de la leche, que es delicado, y à proposito de su ternura, y mediante el crecen, subsisten, y passan à ser fuertes, y assi deben su vida à este alimento. Alimentó MARIA Santissima à Christo nuestro Señor con su Leche suavissima, y se la ministró limpissima, por estar exempta la Señora del pecado, y no padecer alteraciones de humores, y assi fué esta deuda en Christo Señor nuestro mayor que la de los demás hijos, pagófela à su Beatissima Madre con una dadiva de summo aprecio para la amantissima Madre, y fué darle por hijos las criaturas, con poder absolutissimo para ampararlos, y favorecerlos, si ellos acudieran por socorro à su amante, y piadosa Madre: dióle para criarlos, el que pudiera participarles sus virtudes, para que salieran los hijos parecidos à la Madre: por este modo les comunica la Madre sus propiedades, como dandoles à mamar sus virtudes, dandoles amor à la virtud, aborrecimiento à el pecado, comunicales conocimiento de Dios en una fé viva, por donde recibe esperanza, y aumento en la charidad; de aqui passan à la contricion, viendo que han ofendido à un Dios tan bueno, y digno de ser amado, van olvidandose de la herencia de Adan, esto es, del ser terreno, y passando à ser hijos de MARIA, que es ser espiritual, y como MARIA toda es purezas, toda candores, toda limpiezas, toda virginidad, lo mismo es ser hijos de MARIA, que mamar, chupar, y beber castidad en esta Fuente de marfil de crystales purissimos; al que halla puro, le dà tales realces de pureza, que parece Angel en carne; si le halla manchado, le purifica; si enlodado, le limpia de los ascos, y inmundicias: Todos todos los hijos de MARIA son puros, y castos, estén en el estado que tuvieren, pues abundan

abunda castidad en el modo que es posible en el estado matrimonial. Bendita sea MARIA, que con sola una vista de sus Ojos purísimos engendra, y cria tan puras Azuzenas, que si son flor en la frescura, fragancia, y hermosura, son diamantes en la firmeza. Alabente los Angeles, pues que tanto los excedes en pureza, ô MARIA mas limpia que las Estrellas, mas que la materia de los Cielos, mas que la nieve blanca, y mas que los crystales clara. Dios te salve Madre Virgen, Virgen fecundissima, yá no me admiro, que tanto alabe tu Esposo tu hermosura: *Una es mi hermosa: Una est perfecta mea; una est genitricis sue electa, & immaculata.* Tantas veces como repite, que eres hermosa, que buelvas tu Rostro, porque eres hermosa para su agrado; eres hermosa en Ti, y hermosa en tus hijos, porque con bolver â mirarlos, dexas estampada tu belleza, tu hermosura, tu limpieza. Eres, ô Madre mia, una Fuente tan caudalosa de pureza, que se derrama, y comunica â todas effas vertientes de pureza, de fragancia, y de suavidad. Y todas las demás virtudes vâs comunicando por este modo de criar mysticamente con tu Sagrada Leche, por esso eres llamada *Espejo de Justicia*, porque con solo mirar esse Espejo de tu Santidad, se aborrece todo mal, y se adquiere todo el bien, esto es, viendo la obligacion, que tienen de parecerse â Madre tan Santa, y tan Pura, y latiendo en el corazon este estimulo, por tener yá en el nutrida tu Leche, deponen la iniquidad, y se abrazan con la Santidad.



CAPITULO V.

Disposicion para ser hijos de la Leche de MARIA Santissima.

SI hubiera un manjar, ô bebida de tan prodigiosas calidades, que confortara la cabeza, animara, y alegrara el corazon, aumentara los espiritus vitales, purificara la sangre, corroborara los nervios, atemperara los humores, ordenara, y compusiera toda la naturaleza del hombre, este tal manjar, ô bebida, igualmente fuera util, y provechoso â sanos, y enfermos, pues los unos aseguraban, y aumentaban la salud, y se recreaban, y los otros sanaban, y convalecian. Mas excelente, y prodigiosa es la Leche de los Pechos de MARIA, y muchos mas admirables efectos causa en lo espiritual este dulce, y substancial mantenimiento, y assi es utilissimo, y provechoso â Justos, y Pecadores, y todos tienen necesidad de el. La disposicion que pide es, querer gustarlo, y admitirlo. O Piedad de MARIA Santissima! O Madre amantissima! Ella misma convida, y â todos llama, y con mas empeño, y amor â los Pecadores; porque aunque es tan Purissima, y Santa, no les tiene asco, por ser Madre, y Madre benignissima, que se le vâ los ojos, y el corazon trâs los Pecadores; y el que la invoca, y llama, le dá tanto gusto, y le acude tan luego, como si le importara, y le fuera mucho en favorecerle; y quien no la busca, y llama en sus necesidades, la disgusta, y si en la Gloria en que està, fuera capaz de pena, la tuviera de que tanto la olviden los Pecadores, que no se acuerden de invocarla, ni en la terrible hora de la muerte; no tiene pena, pero si tiene quexa, que sa-